



## Andalucía, un gobierno hipotecado

Política Nacional, 11/01/2019



El próximo día 16, salvo imprevistos, la Junta de Andalucía tendrá un nuevo presidente, Juanma Moreno, líder del PP

andaluz, y pocos días después un nuevo gobierno en el que se repartirán las consejerías el PP y Ciudadanos. Moreno necesita los votos de Vox para ser investido, y para ello el PP ha negociado un acuerdo con este partido en el que no ha participado Ciudadanos. De hecho, la formación naranja mantiene que este acuerdo no le vincula y ha evitado por todos los medios coincidir públicamente con los dirigentes de la formación ultraderechista.

En la negociación con el PP Vox ha jugado muy bien sus cartas. Para empezar a hablar puso encima de la mesa un documento de 19 puntos con propuestas tan estrambóticas como que el Día de Andalucía se traslade del 28 de febrero al 2 de enero, en conmemoración de la culminación de la Reconquista, o que se deroguen las leyes de violencia de género, la de Memoria Histórica y la que protege los derechos del colectivo LGTBI. Vox sabía perfectamente que el PP iba a rechazar estas propuestas. De hecho, varios dirigentes del PP consideraron inadmisibles estas propuestas, pero el objetivo que perseguía el partido de Santiago Abascal era provocar ruido mediático y es evidente que lo ha conseguido. Pero, además, tras varias horas de negociación secreta en Madrid con el PP, Vox ha logrado colar en el documento que recoge el acuerdo entre ambos partidos parte de sus propuestas. Entre otras la creación de una consejería de Familia, sin concretar “competencias”. En el acuerdo entre PP y Ciudadanos está previsto que las competencias en materia de familia se vinculen a Sanidad o a Políticas Sociales. La derogación de la Ley de Memoria Histórica que pide Vox se sustituye en el acuerdo con el PP por la aprobación de una “Ley de Concordia”.

El pacto entre el PP y Vox ha provocado ya las primeras críticas de Ciudadanos que considera este documento como “papel mojado”. Por su parte Vox en boca de su secretario general, Javier Ortega Smith, ha dicho de una forma tajante que “Vox no cambiará ningún punto de lo firmado con el PP porque lo pida Ciudadanos, algo que atribuye a exigencias de Valls o Macron”. Smith llega todavía más lejos y alerta de que Ciudadanos puede provocar una crisis de gobierno en Andalucía si torpedea su acuerdo con el PP y como consecuencia unas nuevas elecciones.

Lo que resulta evidente es que Vox tiene la llave del gobierno andaluz y que sin duda se opondrán en el Parlamento de

Andalucía a la aprobación de cualquier ley que vaya en contra de sus “principios programáticos”. Por tanto, el gobierno azul y naranja necesitará a cada paso que dé la “luz verde de Vox”. Será un gobierno claramente hipotecado con la extrema derecha.

Una conclusión más, Ciudadanos ha priorizado conseguir el cambio en Andalucía para impedir a toda costa la continuidad del susanismo. Es evidente que está a punto de conseguir su objetivo, pero el precio político que va a pagar es elevado, porque, se lave las manos o mire para otro lado, la estabilidad del futuro gobierno de Andalucía depende totalmente de Vox aunque la formación naranja no haya suscrito acuerdo alguno con este partido.

[@rsanchezsa](#)